

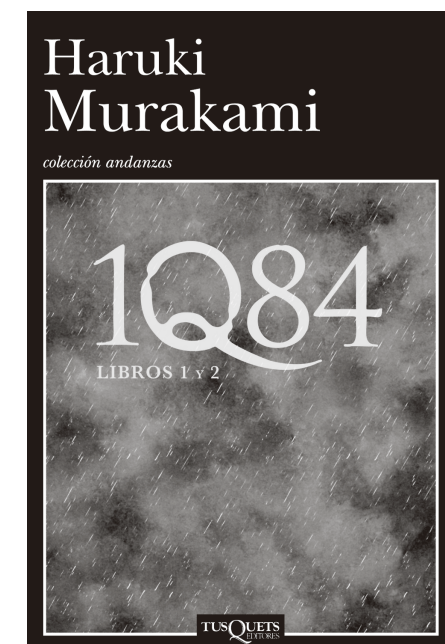
1Q84

Leda Rendón

1Q84, la más reciente novela de Haruki Murakami, hipnotiza al lector: es sádica con sus personajes, y los enigmas entre sus páginas permiten que quien se acerque a ella no pueda dejar de leerla. Con una estética surrealista, Murakami inocular una serie de dudas en torno a la realidad, el amor, el sexo, los recuerdos, los deseos y la perversión. *1Q84* se encuentra en la línea ideológica de novelas distópicas como *The Iron Heel* de Jack London, *Nosotros* de Yevgeni Zamiatin, *Un mundo feliz* de Aldous Huxley y *1984* de George Orwell. Pero, a diferencia de éstas, Murakami ubica toda su narración en un pasado hipotético.

El libro está dividido en dos secciones que se van intercalando durante toda la narración. La primera tiene como heroína a una maestra de artes marciales y asesina de hombres abusivos llamada Aomame, que algunas noches se lía con hombres mayores, tipo Sean Connery, para satisfacer sus deseos sexuales. La segunda es protagonizada por Tengo, un maestro de matemáticas y escritor principiante. Tengo, muchacho regordete, es amigo de Komatsu, editor reconocido que le propone reescribir la novela *La crisálida del aire*, de Fukaeri, joven de diecisiete años cuyo pasado está relacionado con Vanguardia, comuna hippie que en muy poco tiempo se convirtió en una asociación religiosa con personalidad jurídica.

En *1Q84* Murakami retoma temas que ya había explorado en novelas anteriores como *Tokio Blues* y *Crónica del pájaro que da cuerda al mundo*. Así, la violencia contra el cuerpo femenino se repite como un eco diabólico en suicidios, maltratos y asesinatos de jovencitas siempre con un trasfondo sexual. En *1Q84* la imaginación es un virus que actúa directamente sobre la realidad. Los sueños, los deseos y los recuerdos esta-



blecen la dinámica del individuo enfrentado a un universo manejado por manos invisibles. De tal suerte que Tengo y Aomame se encuentran a merced de los propósitos de otros que a su vez flotan sin rumbo en un mar plagado de incertidumbre.

1Q84 es la suma de las obsesiones de Murakami. A lo largo de más de setecientas páginas dibuja seres incompletos, fracasados, solos, con una vida sexual retorcida, para quienes el sexo no es una consecuencia del amor sino de una necesidad biológica. Sus héroes son personas que aman a quien no los ama, que se quedan fijados en un momento de su infancia; alcanzar el amor es imposible, los mismos personajes están seguros de ello y prefieren guardar ese sentimiento en lo más profundo de sus recuerdos. Tengo lo expresa así: “¿Por qué no desaparece de mi corazón esa niña delgaducha de diez años? (...) Pero parecía que Aomame se había apoderado de una parte de él. De su corazón o de un pedazo de su cuerpo”.

En *1Q84*, el cuerpo femenino es templo de placer y dolor, la música es un pasaje a otro universo sensitivo y el individuo se enfrenta al vértigo de una sociedad corrupta, depravada y controladora. Murakami se confirma como el autor del desasosiego, el artista de la cotidianidad y la melancolía: el individuo es un ser indefenso, incapaz de enfrentar sus deseos, sus personajes son siempre producto de una infancia tortuosa. Desde *Tokio Blues* hasta *1Q84*, Murakami ha explorado los parajes más oscuros del alma humana.

La suya es una prosa pausada, dueña de un amplio registro emocional. Vemos a sus personajes realizando tareas cotidianas mientras piensan en su nueva novela (Tengo) o planean asesinar a alguien (Aomame). De tal suerte que la narración tiene un aire de desolación inusitado. *1Q84* es un universo personal bello y terrible que quizás heredó Murakami de escritores a los que admira como Franz Kafka, Albert Camus, Raymond Chandler y Thomas Pynchon. Paralelamente, asistimos en *1Q84* a una era caracterizada por la sospecha. La melancolía es la emoción que permanece a lo largo de toda la narración. Escritores que preceden a Haruki como Yasunari Kawabata en su novela clásica *La casa de las bellas durmientes* y Kôbo Abe con *La mujer de arena* fueron maestros en este territorio. *1Q84* es, quizás, el libro más ambicioso de Murakami. Los tomos 1 y 2 cuentan con setecientas treinta y siete páginas y estamos a la espera del tercero porque muchos enigmas quedaron por resolver: tendremos que esperar las casi mil páginas del último tomo de esta trilogía. ■

Haruki Murakami, *1Q84*, Tusquets, México, 2011, 737 pp.